

## P A R A L E L O S

ENTRE LA MUJER ANTIGUA Y LA MODERNA

SUS DISTINTOS ASPECTOS Y EVOLUCIONES

CONFERENCIA PEDIDA A "LA HIJA DEL CARIBE" EN LA ESCUELA SUPERIOR DE LA CIUDAD DE UTUADO, Y PRONUNCIADA POR ESTA EN SU HONOR.

Queridos compañeros y alumnos:

El señalado honor que me habeis conferido al requerir mis humildes dotes de conferencista para el tema que he de desarrollar, mueve mi corazón, rebotante en estos momentos de gratitud <sup>hacia</sup> a vosotros, a daros en primer lugar las gracias más expresivas, manifestándoos, que me siento altamente complacida ante vuestro requerimiento, y tambien hacia el tema que va a ocuparme, simpático a todas luces para quien, como yo, <sup>he defendido</sup> defiendo de los derechos de la mujer, en todos los sectores de su vida, pero con el deseo de que la mujer no desaparezca, pues entiendo que, es a ella a quien conviene conservar su espiritualidad, su feminidad, en una palabra, que no tiene nada que ver con las modernas corrientes de progreso.

### El respeto a la mujer

No hay otro ser en el mundo que haya llamado más la atención de los sabios que la mujer: Con los volúmenes que sobre tema tan interesante se han escrito, pudieran llenarse muchas bibliotecas. Lord Byron

Castelar, Diderot, Buffon, Balzac, Catalina, Victor Hugo, y tantas otras plumas autorizadas, han defendido o deprimido a la mujer, en el vasto palenque de las letras. Hemos sido las pobres mujeres objeto de epigramas de mal gusto, a veces, de chistes sangrientos, que debemos recoger arqueando desdenosamente nuestros hombros.

Si el hombre se diera perfecta cuenta del respeto que debe a la mujer; si al insultarla se acordase que tuvo una madre a la que envuelve en la envuelve en la grosera urdimbre de sus desahogos tuviera un poco su agresividad, y la trocara en homenajes hacia la que es madre del hombre.

Pero este, dispuesto siempre a defenderse, ha tomado sus armas en la mano, desde que la mujer, de medio siglo acá ha venido evolucionando en el sentido de la instrucción, y como el heliotropo al astro, se orienta con todas sus aptitudes a ampliar sus conocimientos, ejerciendo con ello, un derecho humano.

El hombre, como rey de la Creación, estaba acostumbrado a que la mujer viviera sometida a su capricho despótico de gran señor, y, en esa actitud se holgaba de sus derechos y abusaba de su fuerza.

Las mujeres de tiempos luengos alimentaban, a no dudarlo, esa actitud, pues tenían bastante, -según ellas, -con ocuparse solamente de cosas ~~de~~ fútiles, pues como ~~sabían~~ <sup>sabían</sup> que NO TENIAN DERECHO DE PENSAR, porque eso quedaba para el varón, se creían felices ignorando lo que pasaba en el mundo, pues el libro, el papel, la prensa y la pluma, eran cosas de lujo para ellas.

La mujer del siglo XX no es ese tipo: Es la compañera intelectual del hombre, le hace ver que ella piensa, concibe y crea; ~~enseña~~ <sup>enseña</sup> oficia en las aulas, en los laboratorios, en la cátedra, en la prensa, en los hospitales, y el hombre, ávido de egoísmo, se ha puesto de pie en actitud retadora.

Por eso hubo la lucha tan enconada cuando solicitamos el derecho al sufragio electoral; se nos combatió, se nos degradó, y se nos degrada todavía diciendo que no hemos hecho nada.....¿Y que han hecho los hombres?...perder el tiempo en luchas estériles, por la consecu-

ción de sus prebendas, y dejándonos en minoría en todos los sectores en los cuales la ley, -si se cumpliera, -nos señala nuestros sitios.

### NUESTRAS MUJERES ILUSTRES DEL PASADO.

Las modernas corrientes de progreso humano, la expansión que ha determinado la misma lucha feminista a que he aludido antes, han elevado a la mujer a un alto fastigio en el cual brilla con derecho propio, que solo espíritus mediocres pueden negar.

Estoy hablando de la mujer preparada y consciente de sus deberes, así como de sus derechos, y que procede en todos sus actos, con la serenidad que demanda hoy su estado político, sea cualquiera el partido en que milita:

No hablo por tanto, de la mujer ignara, de la marisabidilla, hablo de mujeres que se encimaron en su época a preocupaciones y oscurantismos de ideas, llevando la antorcha del pensamiento como un emblema de su valer espiritual.

Puerto Rico puede vanagloriarse de haber sido cuna de mujeres ilustres, que, en distintos aspectos de la vida, han dado gloria al terruño, ya en el sentido patriótico, ya en las letras y en las artes; mujeres que podrían llamarse precursoras, pues que, adelantándose a su tiempo, y en una época, en la cual se descuidaba tanto en todo el mundo, -hablando en términos generales-, la educación femenina, ya que, merced a una vulgar creencia se aceptaba como un dogma que la mujer tenía bastante con un elemental conocimiento escolástico; y sin embargo contamos con escritoras, poetisas, artistas y patricias incorruptibles.

Había, a no dudarlo, alguna que otra mujer que lograba ~~de~~

ambiente para sus aptitudes, pero no puede negarse, que, todos los esfuerzos familiares se consagraban en el varón, para elevar su cultura, para abrirle las puertas de los templos del saber, no perdonando calvario ni sacrificio para obtener el éxito; y sin embargo, se oscurecía a la mujer, la cual tal vez domando intelectuales rebeldías, domando la bandada de alas que sentía crecer en su espalda para el vuelo, mutiladas y acallando ensueños interiores permanecía siendo la Cenicienta del hogar. X

De estas mujeres que se elevaron por su propio esfuerzo/hay en el pasado de Puerto Rico una pléyade que, sin embargo del empequeñecido ambiente dieron brillo a nuestra tierra.

Tales fueron: Da. Bibiana Benitez, que fué dramaturga y poetisa, cultivando las letras con tanto éxito, que dejó entre otras obras de mucho mérito/ dramas como "La Cruz del Morro" & que es un alarde de sentimiento patrio, con aromas de leyenda, producción de un altísimo civismo, y escrita en una época en que era un crimen el pensar...

Alejandrina Benitez de Arce de Gauthier, poetisa de exaltada fantasía, fué sobrina carnal de Da. Bibiana y madre excelsa de nuestro gran poeta, de la que heredó su talento poético.

Alejandrina escribió varias poesías de gran valor, respondiendo a la escuela entonces en moda, de Espronceda y Zorrilla, tan admirados entonces a quende el Atlántico.

Úrsula Cardona y Quiñonez, que tuvo por pseudónimo "Angélica", y fué una exquisita poetisa de su época; dió preferencia a la lírica patriótica y bucólica.

Carmen Hernandez de Araujo, dramaturga inspirada que dejó un hermoso drama titulado "El Ideal", y fué una dama de amplia cultura literaria.

Estela Mangual ;mujer genial,poetisa,premiada en varios certámenes del gay saber;y fué también actriz de relevantes méritos,e hizo del arte de la retitución una verdadera escuela,prolongada más tarde por la también <sup>mucho</sup> por todos conceptos Teresita Mangual de Cestero,esposa del gran poeta que aun vive para orgullo de las letras patria. También descolló Teresita como poetisa,aunque se ocultaba modestamente trás el recio laurel que le daba sombra...

Da. Isaura Arnau de Ruiz Gandía: Fué una gran educadora y mujer de ilustración poco comun. Madre del glorioso médico cuya eterna ausencia hoy llora Puerto Rico, Dr. Ramón Ruiz Arnau.

Da. Isaura dirigió un gran Liceo junto con su esposo, D. Manuel Ruiz Gandía, en la ciudad de Arecibo en el cual se daba amplia enseñanza a alumnos de ambos sexos, y procedentes de ese colegio hay muchas capacidades que hacen honor a sus maestros.

Ana Otero excelsa pianista y compositora que ha dado tan gran prestigio a la patria, tanto en París como en Barcelona, en la Habana y en todas partes brilló como un astro de primera magnitud.

Pepita Compte, "Clara Aurora", poetisa exquisita que se desvaneció como un capullo recién abierto en la seda azul de una mañana tropical; y podemos cerrar este ciclo con la gran escritora Da. Abdulia Cottes, la insigne maestra de las letras puertorriqueñas Lola Rodríguez de Tió, que, <sup>E</sup> trmoó el estandarte de la cultura no solamente por sus impecables poemas, sino por su <sup>auténtica</sup> ~~figura~~ <sup>gracia</sup> de mujer prócer, haciendo de ella una figura de nuestro suelo.

Y para terminar, quiero rendir un tributo a la augusta matrona que se llamó Da. Ana Roqué de Duprey, sabia maestra de maestros, literata, historiadora, botánica, astrónoma, y mujer de cultura excepcional, de ideales patrióticos, de voluntad firme, y que fué a la que debemos en gran parte, pues

trabajó con su verbo y con su pluma, con sus actividades no igualadas por ninguna de nosotras, la emancipación civil de la mujer puertorriqueña, siendo columna robusta de su triunfo.

*Signe*

### Y VENAMOS A LA MUJER DEL PRESENTE

Hoy volviendo los ojos al presente, vemos con orgullo que brilla una alborada espléndida en la juventud femenina de la patria, la cual se levanta tremolando en sus manos el estandarte del saber, de la cultura. Jóvenes puertorriqueñas enaltecen su suelo con el acervo de ilimitados conocimientos universitarios, y entran con firme paso en el Templo de Minerva, y se instalan en las cátedras, en los laboratorios, en las aulas, formando el respetable contingente de educadoras; de educadoras del hombre, el cual luego les niega un puesto a su lado en los sectores en los cuales la mujer es insustituible. ¿Con qué derecho se le rechaza? Con ninguno; hace ya mucho tiempo que están maduras las uvas para que la mujer ocupe el puesto que le corresponde por derecho propio; tanto en la política como en cualquier otra actividad masculina; ella se ha ganado a golpes de ala su puesto que nada ni nadie puede disputarle.

La mujer debe intervenir en el gobierno de su país, porque así lo ordena el puesto que su cultura ha conquistado; porque su cerebro está capacitado y organizado tanto como el del hombre para ejercer toda clase de trabajo intelectual; el feminismo tiene por orientación igualdad de derechos, pues bien hemos demostrado que somos conscientes de nuestros deberes; que no nos anima a aspirar puestos retribuidos por la idea de lucro, que no alentamos el laborar por la patria por ~~laxitud~~ puerilidad o ~~senobismo~~ <sup>54</sup> senobismo, pues entonces no valdría la pena, que, robando horas a nuestras labores domésticas nos envileciéramos, sin tener en cuenta que el derecho que ejercemos apareja consigo graves responsabilidades, que algunos hombres no respetan,

*Y hasta se aduce por algunos que la mujer*

y a estar en manos de la mujer, - por mayoría - el tinglado de la cosa pública, otro sería el porvenir de Puerto Rico, ya que la mujer es, a no dudarlo, más incorruptible que el hombre.

### ÚLTIMO ASPECTO

#### ¿DEBE LA MUJER MODERNA CONSIDERAR COMO META DE SUS AMBICIONES EL MATRIMONIO ?

Tema este algo grave y trascendental y que invita a la meditación y abre un ancho campo a la filosofía femenina.

En principio, vamos a tratar el asunto sobre la base del amor; y por ende, del matrimonio.

El matrimonio, vínculo creado por leyes divinas y humanas, es absolutamente necesario para el porvenir moral y material de las razas; puesto que de él se deriva la sublime ecuación de las tres unidades, sin cuyo nexo la especie humana desaparecería, de lo contrario, proclamando el amor libre, nos hundiríamos en la más horrible degradación moral.

Partiendo de esa base, y poniendo por encima de ella el amor, la mujer siendo honrada, no puede lanzar el grito de rebeldía contra el matrimonio, pues cuando su corazón se abre como un cáliz a la floración de la vida, no puede enmudecer al mandato de la Naturaleza, y tiene que amar por el camino del matrimonio.

De manera que, todos los problemas que se aporten para demostrar que la mujer puede vivir de su esfuerzo propio, caen por su propia base al estar subordinada a esta ley de la Creación, principio y fin de todo lo que existe.

Por otra parte, ninguna mujer deja de soñar con el hogar propio. Lo es que por el afán de ansia de progreso, de conocimientos científicos, de

anhelos de gloria, se ha de matar en ella la augusta misión que ha venido a desempeñar en el mundo ?; Ha de negársele por la aridez académica del aula el encanto inigualado de mecer un hijo sobre su seno, y adormecerlo sobre su corazón ?. Es decir, que según ese criterio tendríamos a granel doctoras, ingenieras, burócratas, mujeres máquinas, ?::: Pero, ¿y el hogar, y los hijos, y la sociedad ? y ese trono en que la Madre se posa, ha de desaparecer ? No, si ya lo dije una vez: **SE NECESITAN MADRES, PERO MADRES DE VERDAD;** madres a la antigua, que sepan serlo; que limiten la peligrosa libertad que hoy disfrutan las niñas, que salen solas, que se gobiernan solas, y luego cuando pasa un accidente desgraciado, clamamos por la maldad de los hombres.... No señoras, no es el hombre solamente el culpable de los horrores que a diario vemos en la prensa ~~peruana~~, y que ocurren en Puerto Rico; es la libertad sin freno que hoy tiene la mujer; es la falta de vigilancia de las ~~madres~~ *madres*, en todos terrenos; es la falta de creencias religiosas que se han dejado influenciar por una elegante, y casi galante devoción de exposición de trapos, pero dejando al alma sin vestido.... Es la exhibición permanente *de cintas* cinematográficas de escenas de amor que harían ruborizar a un sargento de caballería, y que nuestras hijas presencian con deleite; eso y el afán educativo, absorbe toda nuestra vida.

Sí, que se eduque a la mujer, que se la ilustre, para que en todos los puestos de su vida, sea útil; si, puede vivir soltera de su trabajo; las circunstancias de la vida le señalarán mejor que nada su derrotero, pero por Dios, que no pierda su frescura, su feminidad, su moralidad, su idiosincrasia, que sea la que haga de su hogar Templo y Nido, que ante ella tenga más importancia el mecer la cuna de un hijo, que abandonarlo por una fiesta, que sea su hogar una eterna fiesta; que forme de él, Templo y Nido, en suma, **QUE LA MUJER NO DESAPAREZCA.**



~~En suma:~~ La mujer moderna con todos los atributos que le prestan los medios que disfruta hoy, y que fueron negados a la mujer de épocas pasadas, tiene en sus manos las riendas de elevarse por esos mismos atributos que le presentan tan ancho campo de acción, pero también el deber y la responsabilidad que aparejan todas las ventajas que goza; Ella puede poner un rayo de luz allí donde el hombre ha puesto tinieblas; el amor donde él ha puesto el odio; la unión donde la separación política ha dividido nuestro suelo en un campo de antagonismos, de envidias y de rencores.

La suprema justicia es la suprema piedad. El mundo moral como el mundo físico, se reduce a leyes simplísimas en su esencia; amor y odio, atracción y repulsión. <sup>Los</sup> <sup>s</sup> secreto del amor y de la piedad los conoce la mujer.

En otro aspecto la mujer, por el hecho de haberse independizado de los lazos atávicos que le retenían en la rutina de la vida, tiene el deber de laborar por la patria al lado de su compañero, el hombre. Las responsabilidades de que he hablado antes la obligan a ello; esto no quiere decir que haga política como agitadora, pero sí como mujer consciente de sus derechos. ¿Cuáles son estos? La mujer debe participar en toda obra de cultura como ser humano y por el derecho inexcusable que le asiste como tal. Quiere tomar parte, en el proceso de la civilización en su marcha ascendente; quiere contribuir a la reforma de las leyes, a la constitución de los pueblos; pues ella siente tal vez y sin tal vez <sup>mas</sup> que el hombre el drama de sufrimiento que presenciamos en los niños desvalidos, en las mujeres abandonadas; y como no se resigna a contemplarlo impávida, quiere orientar la opinión con su consejo, que es a la vez consejo y piedad, ya desde la Cátedra universitaria, ya desde el Foro, ya ~~AAA~~ desde el Parlamento.

Pero no se la llama, por el contrario, se le aísla, se le posterga, y esta es la injusticia que debe reclamar contra toda coacción, contra

tra todo obstáculo que tienda a anular sus derechos cívicos; máxime cuando la mujer le ha demostrado al hombre que puede ejercer esos mismos derechos sin perder un ápice de su feminidad; siendo siempre, la madre abnegada, la esposa amante, la hija que, en muchas ocasiones ayuda a llevar el pan al hogar.

Esta hermosa independencia que la mujer se ha creado por sus múltiples cualidades, deben ser suficientes para inspirar hacia ella no solo el respeto sino la veneración del hombre; la madre, que concurre al aula, prodiga su saber, y al retornar al hogar se despoja de la augusta clámide de educadora para ser la criada del esposo, de los hijos; robando horas al descanso es en él la sacerdotisa que mantiene el fuego sagrado, y acerca un niño a su seno para darle vida. ¡Hermoso cuadro, en el cual la madre puertorriqueña lleva el cetro de la virtud y del honor, tan glorificado por el Padre Caribe.

No quiero cansaros más: Os digo adiós: mas, no sin deciros que me siento orgullosa de ser mujer, y de ser compatriota de las mujeres de mi patria. Seguid adelante con vuestros hermosos destinos. La mujer ha sido siempre un factor importante en toda obra humana, en toda obra civilizadora; pocos ejemplos bastarían para probarlo; Isabel la Católica, la reina más reina del mundo, Catalina de Rusia, Clotilde, la mujer de Clodoveo, y las Marthas, <sup>E</sup>steticas, Isabelas, toda una constelación de mujeres-madres, que no obstante sus deberes cívicos supieron cumplir la más alta misión que ha venido a llenar la mujer al mundo, misión que nada ni nadie puede igualar; y es por eso, que, doy tanta importancia a la feminidad de la mujer, que conserve siempre, por encima de todo su frescura de alma, en todos los aspectos de su vida, niña, adolescente, casada, anciana; en todos los aspectos puede ser la mujer encantadora; pero para serlo, debe quererlo; ampliar sus facultades, ilustrar su talento en todas las órdenes, pero teniendo siempre por centro de su vida, el hogar, que es la única verdad en el mundo, y no sacrificar jamás a él nada, pues la mujer, para

para triunfar en el hogar, tiene el arma del amor, de la conciliación, de <sup>ser</sup> la templanza; la mano que acaricia, la voz que aconseja, la que, con su presencia solamente inspire el cariño, el respeto, la paz, y, aunque sea una sabia, no pretender aparecer jamás junto a su compañero como superándolo, el hombre es un niño grande que se domina por el amor, por la bondad, por la mansedumbre; el mejor medio de no provocar la cólera del león, es no azuzarle; este es el secreto; ~~nosotros~~ ~~seamos~~ todo lo progresistas que queramos, amemos las artes, la literatura, mientras más cultura tenga el hombre, más apreciará estas cualidades que le acercan a su compañera, y le permiten tenerla como a una consultora camarada; pero no pretendáis imponeros, dejadlo siempre en la idea de la superioridad, aunque no exista... que sea él el roble, en una palabra, nosotras, la grácil y odorante enredadera que se enlace a su tronco.

Oebre 1934



Arecibo, P. R.,

Apartado 245

[La Hija del Caribe]

TRINA PADILLA